



MONITOR
DE INDICADORES SOCIALES



Patagonia

**Principales indicadores
sociolaborales**
1er Trimestre 2025

Principales indicadores sociolaborales

Región Patagonia (Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego)¹ – primer trimestre 2025

Índice

Ocupación, desocupación y precariedad laboral.....	página 1
Pobreza e indigencia.....	página 6

Este documento pone a disposición de los compañeros y compañeras de la CTA los principales indicadores sociolaborales correspondientes a su región. En el caso de la Patagonia se presenta la información correspondiente a las provincias de Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego, proveniente de la Encuesta Permanente de Hogares elaborada por el INDEC y de la sistematización que realiza la Secretaría de Trabajo a partir de los datos del Sistema Integrado Previsional Argentino².

Este reporte se actualiza trimestralmente. En el caso de la EPH, las observaciones del primer, segundo y cuarto trimestre comprenden únicamente a los aglomerados urbanos relevados, sin que puedan extenderse las conclusiones al total provincial. Por el contrario, los datos del SIPA y de la EPH del tercer trimestre sí pueden utilizarse como representativos de la situación de toda la provincia.

1. Ocupación, desocupación y precariedad laboral

Los aglomerados urbanos de la Patagonia se destacan por tener tasas de actividad y empleo más bajas que el promedio del país, con la excepción de Ushuaia – Río Grande³. Esto significa que, en comparación con otras regiones, hay menos personas trabajando o buscando trabajo.

¹ Equipo de trabajo: Luis Campos, Mariana Campos, Jimena Frankel y Javier Rameri.

² En materia laboral el INDEC releva datos sobre ocupación e ingresos a partir de encuestas periódicas. El SIPA, por su parte, utiliza como fuentes las declaraciones juradas presentadas por los empleadores por lo que solo alcanza a trabajadores y trabajadoras registrados.

³ La tasa de actividad es el porcentaje entre la población económicamente activa (quienes trabajan o buscan trabajo) y la población total, mientras que la tasa de empleo es el porcentaje entre la población ocupada y la población total, sin importar las características de la ocupación.

**Tasas de actividad y empleo, aglomerados urbanos de la Patagonia – 1er trimestre 2025
(INDEC)**

	Actividad	Empleo
Comodoro Rivadavia – Rada Tilly	41,6	41,0
Neuquén – Plottier	47,1	43,9
Río Gallegos	45,4	43,0
Ushuaia – Río Grande	51,0	47,4
Rawson – Trelew	44,8	42,2
Viedma – Carmen de Patagones	40,3	39,9
Total Patagonia	45,4	43,2
Total 31 aglomerados urbanos	48,2	44,4

En estos aglomerados la tasa de desocupación⁴ es más baja que en el promedio nacional. Aquí el número de personas que ya tienen un empleo pero buscan otro trabajo (ocupados demandantes de empleo⁵) también es sistemáticamente menor al promedio nacional y solo en Ushuaia – Río Grande supera los dos dígitos. En particular, se destacan los casos de Viedma – Carmen de Patagones y Comodoro Rivadavia – Rada Tilly, donde la desocupación aparece como un fenómeno muy marginal.

Tasas de desocupación y ocupados demandantes de empleo, aglomerados urbanos de la Patagonia – 1er trimestre 2025 (INDEC)

	Desocupación	Ocupados demandantes de empleo
Comodoro Rivadavia – Rada Tilly	1,3	5,0
Neuquén – Plottier	6,7	8,6
Río Gallegos	5,2	8,7
Ushuaia – Río Grande	7,0	12,3
Rawson – Trelew	5,7	6,7
Viedma – Carmen de Patagones	0,8	1,9
Total Patagonia	4,9	7,8
Total 31 aglomerados urbanos	7,9	16,1

En la siguiente tabla se incluyen los totales correspondientes a la población urbana, la población económicamente activa, los ocupados, los desocupados y los ocupados demandantes de empleo.

⁴ La tasa de desocupación es el porcentaje entre la población desocupada y la población económicamente activa. Este indicador da cuenta de la desocupación abierta, que no incluye otras formas de precariedad laboral tales como personas que realizan trabajos transitorios mientras buscan activamente otra ocupación, aquellas que trabajan jornadas involuntariamente por debajo de lo normal, las personas desocupadas que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, las ocupadas en puestos por debajo de la remuneración mínima o en puestos por debajo de su calificación, etc. Por ejemplo, en la tasa de desocupación no se incluyen las personas que trabajaron, en la semana de referencia, como mínimo una hora.

⁵ La tasa de ocupados demandantes de empleo es el porcentaje entre la población ocupada que busca activamente trabajo y la población económicamente activa.

Principales indicadores laborales, aglomerados urbanos de la patagonia (en miles) – 1er trimestre 2025 (INDEC)

	Población	PEA	Ocupados	Desocupados	Ocupados demandantes
Comodoro Rivadavia – Rada Tilly	257	107	106	1	5
Neuquén – Plottier	325	153	143	10	13
Río Gallegos	133	60	57	3	5
Ushuaia – Río Grande	181	92	86	6	11
Rawson – Trelew	153	68	64	4	5
Viedma – Carmen de Patagones	86	35	35	0 ⁶	1
Total Patagonia	1.135	515	490	25	40
Total 31 aglomerados urbanos	29.847	14.394	13.259	1.136	2.323

La diferente inserción en el mercado de fuerza de trabajo entre varones y mujeres requiere de algunas apreciaciones previas que tienen que ver con cómo la sociedad históricamente organizó el trabajo. La división sexual del trabajo ha llevado a las mujeres a asumir la mayor parte de las responsabilidades no remuneradas relacionadas con el cuidado del hogar y la familia. Ese trabajo reduce el tiempo disponible para emplearse en puestos de jornada completa, lo que genera que sus ingresos sean inferiores a los de los hombres. Además, la doble jornada (trabajar fuera y dentro del hogar) limita su acceso a beneficios laborales como bonificaciones, premios salariales o ascensos. Esto genera, en muchos casos, que dentro de un mismo espacio de trabajo, las mujeres cobren menos que los hombres aunque realicen las mismas tareas, lo que se conoce como brecha salarial.

Las mujeres suelen ser contratadas en empleos asociados al cuidado y asistencia, como la educación, la salud o la administración pública, sectores esenciales para el funcionamiento de la sociedad, pero con los salarios más bajos en comparación con otros trabajos, lo que profundiza la desigualdad económica entre hombres y mujeres. Este fenómeno se llama segregación horizontal. Un ejemplo es el sector de trabajadoras de casas particulares, predominantemente femenino, con salarios bajos y altos índices de informalidad, lo que les priva de derechos laborales básicos.

Por otro lado, la segregación vertical refleja la dificultad de las mujeres para ascender a puestos de mayor responsabilidad y mejor remunerados, quedando relegadas a roles administrativos u operativos con menos jerarquía y salarios más bajos. Estos factores combinados profundizan la desigualdad económica entre hombres y mujeres.

Si se observa por cada región, es posible identificar algunas diferencias entre varones y mujeres en relación a cómo se insertan en el mercado de fuerza de trabajo.

En los aglomerados urbanos de la Patagonia la diferencia entre la participación de hombres y mujeres en el mercado laboral en términos generales es muy parecida al comportamiento a

⁶ El INDEC consigna en su informe que se trata de 280 personas.

nivel nacional, aunque con niveles más bajos en todos los indicadores. El fenómeno más llamativo ocurre en la tasa de desocupación, menor entre las mujeres que entre los varones.

Principales tasas del mercado de trabajo por género, Patagonia y total nacional – 4º trimestre 2024 (INDEC)

	Patagonia		Nacional	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Actividad	51,5	39,0	55,3	42,7
Empleo	49,4	37,6	51,9	39,7
Desocupación	4,1	3,8	6,1	6,9
Subocupación	4,2	9,6	9,0	14,1
Ocupados demandantes	8,6	10,4	15,7	17,8

Los aglomerados urbanos de la Patagonia se caracterizan por tener niveles de informalidad marcadamente más bajos que a nivel nacional. Se trata de una región donde la proporción de asalariados no registrados sobre el total es mucho menor que en el resto del país.

La desagregación por género muestra una brecha sostenida en perjuicio de las mujeres, a excepción de Rawson – Trelew donde se verifica la situación opuesta.

Informalidad laboral en la Patagonia por género – 4º trimestre 2024 (INDEC)

	Tasa de informalidad		
	Varón	Mujer	Total
Comodoro Rivadavia – Rada Tilly	17,4	34,6	23,8
Neuquén – Plottier	16,3	24,9	20,3
Río Gallegos	13,9	16,8	15,2
Ushuaia – Río Grande	11,8	16,7	13,8
Rawson – Trelew	24,4	20,5	22,4
Viedma – Carmen de Patagones	23,1	31,3	27,0
Total nacional urbano	41,3	48,9	44,8

La información oficial también permite dar cuenta de la cantidad de asalariados registrados en el sector privado en cada provincia y su evolución reciente en el tiempo. Entre noviembre de 2023 y marzo de 2025 en las provincias de la Patagonia se verificó un contraste entre la situación de Chubut, Río Negro y Neuquén, donde el empleo se mantuvo relativamente

estable e incluso presentó variaciones positivas, y Santa Cruz y Tierra del Fuego, que tuvieron caídas que se encuentran dentro de las más altas del país en términos porcentuales.

Asalariados registrados en el sector privado en las provincias de la Patagonia, en miles (SIPA)

	Asalariados registrados en el sector privado		Variación	
	noviembre 2023	marzo 2025	Absoluta	%
Chubut	95,9	97,1	1,2	1,2%
Neuquén	143,3	148,3	5,0	3,5%
Río Negro	110,6	110,8	0,2	0,2%
Santa Cruz	60,8	54,0	-6,8	-11,1%
Tierra del Fuego	38,3	35,6	-2,3	-6,0%
Total nacional	6.369,1	6.253,8	- 115,4	-1,8%

El deterioro del empleo registrado durante la gestión del gobierno de Javier Milei agravó el estancamiento que la ocupación formal muestra a nivel nacional a lo largo de la última década. Las provincias de la Patagonia presentan el mayor contraste de todo el país, en tanto aquí se encuentran la que tuvo un mayor crecimiento y dos de las tres que tuvieron la mayor destrucción de empleo formal. En los últimos 10 años los asalariados registrados en el sector privado en Neuquén crecieron más de un 30%, mientras que en Santa Cruz y Tierra del Fuego tuvieron un retroceso superior al 15,5% (se perdieron casi uno de cada seis puestos de trabajo formales). Por su parte, Chubut y Río Negro tuvieron un comportamiento más parecido al del promedio nacional.

Asalariados registrados en el sector privado en la Patagonia, variación dic 2015 - mar 2025 (SIPA)

	Trabajadores	%
Chubut	-2.629	-2,6%
Neuquén	34.590	30,4%
Río Negro	683	0,6%
Santa Cruz	-9.868	-15,4%
Tierra del Fuego	-6.542	-15,5%
Patagonia	16.234	3,8%
País	31.001	0,5%

2. Pobreza e indigencia en la Patagonia

La población viviendo por debajo de la línea de la indigencia⁷ y la pobreza⁸ en los aglomerados urbanos de la Patagonia se encuentra por debajo de la media nacional, con la excepción de Viedma – Carmen de Patagones que presenta peores indicadores en ambos casos.

Población por debajo de la línea de pobreza e indigencia, cuarto trimestre 2024

	Pobreza (%)	Indigencia (%)
Comodoro Rivadavia – Rada Tilly	37,4	4,4
Neuquén – Plottier	30,9	1,9
Río Gallegos	26,8	2,0
Ushuaia – Río Grande	28,6	3,1
Rawson – Trelew	36,3	3,6
Viedma – Carmen de Patagones	40,8	9,8
Total región	33,0	3,5
Total nacional	37,8	7,3

La información plasmada en la tabla permite afirmar que en los aglomerados urbanos de la Patagonia 373.392 personas viven en hogares cuyos ingresos son insuficientes para adquirir una canasta básica de bienes y servicios, mientras que 39.522 de ellas lo hace en hogares cuyos ingresos no alcanzan para comprar una canasta básica alimentaria.

Esta situación es aún más grave en los niños, niñas y adolescentes, donde los niveles de pobreza e indigencia son más acentuados. En este sentido, en la Patagonia 15.114 chicos (uno de cada veinte) viven en un hogar cuyos ingresos son insuficientes para comprar una canasta básica de alimentos, y 144.336 (casi la mitad) lo hacen en hogares que no acceden a una canasta básica de bienes y servicios.

Niños, niñas y adolescentes viviendo en hogares con ingresos inferiores a la línea de pobreza e indigencia, cuarto trimestre 2024

	Pobreza		Indigencia	
	Total	%	Total	%
Total Patagonia	144.336	45,2	15.114	4,7
Total nacional	4.250.482	52,1	911.348	11,2

⁷ La línea de indigencia procura establecer si los hogares cuentan con ingresos suficientes como para cubrir una canasta de alimentos capaz de satisfacer un umbral mínimo de necesidades energéticas y proteicas. Los hogares que no superan ese umbral o línea son considerados indigentes. Para ello el INDEC utiliza una canasta básica de alimentos de costo mínimo determinada en función de los hábitos de consumo de la población que surgen de la Encuesta de Gastos e Ingresos de los Hogares (ENGHo) de 1996/97 validada con la ENGHo de 2004/05.

⁸ La línea de pobreza busca establecer si los hogares cuentan con ingresos suficientes para satisfacer – por medio de la compra de bienes y servicios– un conjunto de necesidades alimentarias y no alimentarias consideradas esenciales (vestimenta, transporte, educación, salud, etc.).